

Santiago, catorce de julio dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que los días siete y diez de julio del presente año, ante los jueces doña Marlene Lobos Vargas, quien la presidió, don Carlos Iturra Lizana y don Pablo Andrés Toledo González, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa **RIT N° 182-2023**, seguida en contra **FRANCI ALBERTO BATISTA MEJIA**, dominicano, 24 años, soltero, comerciante ambulante, cédula nacional de identidad para extranjeros N° 26.306.419-4, domiciliado en calle Coquimbo N° 915, comuna de Santiago, actualmente sujeto a la medida de prisión preventiva; representado por el abogado defensor penal público don Karl Macher Hantelmann.

Fue parte acusadora en este juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don Claudio Peña Báez.

La parte querellante por la Delegación Presidencial de la Región Metropolitana de Santiago, estuvo a cargo del abogado don Ricardo Romo Manso.

SEGUNDO: *Acusación.* Que el ente persecutor fundó la acusación formulada en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, en que el día 09 de agosto de 2022, a las 13.30 horas aproximadamente, en calle Los Helechos con pasaje Los Olivillos, en la comuna de Huechuraba, los imputados LUIS FELIPE TORRES HERNANDEZ y FRANCI ALBERTO BATISTA MEJIA, en compañía de un número indeterminado de sujetos, efectuaron disparos en la vía pública un arma de fuego, sin una justificación que hiciera plausible su utilización.

Posteriormente, el día 09 de agosto de 2022, a las 15.40 horas aproximadamente, en calle El Romance cerca de la intersección con calle El Ampero, en la comuna de Huechuraba, los imputados FRANCI ALBERTO BATISTA MEJÍA, LUIS FELIPE TORRES HERNÁNDEZ y LEONARDO ANTONIO MARTINEZ HERNÁNDEZ portaban y transportaban consigo, sin contar con las autorizaciones correspondientes para ello, los siguientes objetos: El imputado BASTIAN MEJAS, mantenía en su poder, un arma de fuego tipo pistola, marca Bersa, Nro. de serie 11997, calibre 9 mm, el que mantenía en su interior un cargador metálico con 07 cartuchos balísticos calibre 9 x 19 mm, encontrándose todos los elementos aptos para el disparo. En tanto acusado TORRES HERNÁNDEZ portaba consigo un cargador metálico para pistola, en cuyo interior mantenía 07 cartuchos balísticos calibre 9 x 19 mm, encontrándose aptos para el disparo. Finalmente, MARTINEZ HERNÁNDEZ, mantenía en su poder una pistola a fogeo modificada como arma de fuego, marca Blow, modelo TR92, número de serie B3812-21050101, que contenía en el interior de su cargador 03 municiones de fogeo, modificadas como de fuego, marca GFL, calibre 9 mm, encontrándose tanto el armamento como las municiones, aptas para disparo.

Sostuvo el Ministerio Público que el hecho relatado se califica jurídicamente como constitutivo de los delitos consumados de **Porte ilegal de arma de fuego** previsto en el art. 2 letra b de la ley 17.798 y sancionado en el art. 9 de la misma ley, **Porte ilegal de munición o cartucho**, previsto en el art. 2 letra c y sancionado en el art. 9, ambos de la ley 17.798; y **Disparos injustificados**, previsto y sancionado en el art. 14 D, inc. 4 de la ley 17.798, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Agregó que respecto del acusado en relación al delito de porte de municiones concurre la circunstancia modificatoria del artículo 12 N° 15 del Código Penal, por lo que solicitó que fuese condenado a las siguientes penas:

- Por el porte de arma de fuego previsto en el art. 2 letra b de la ley 17.798 y sancionado en el art. 9 de la misma ley, cinco años de presidio menor en su grado máximo, más las accesorias del artículo 29 del Código Penal, el comiso y las costas conforme lo señala el artículo 47 del mismo cuerpo legal.

- Por el porte de munición o cartucho, previsto en el art. 2 letra c y sancionado en el art. 9, ambos de la ley 17.798, tres años de presidio, más las accesorias del artículo 29 del Código Penal, el comiso y las costas conforme lo señala el artículo 47 del mismo cuerpo legal.

- Por los disparos injustificados, previsto y sancionado en el art. 14 D, inc. 4 de la ley 17.798, cinco años de presidio, más las accesorias del artículo 29 del Código Penal, el comiso y las costas conforme lo señala el artículo 47 del mismo cuerpo legal.

Además, se presentó querrela don Ricardo Francisco Romo Manzo, abogado, en representación Delegación Presidencial De La Región Metropolitana De Santiago y en la oportunidad se adhirió a la acusación fiscal, tanto en los hechos, como en la calificación jurídica y la pena.

TERCERO: Alegatos de apertura. En su alegato de apertura la **Fiscalía** sostuvo que con la prueba que se presentará, se logrará acreditar la existencia de los hechos y la participación del acusado en los mismos, añadiendo que los disparos en la vía pública fueron con un arma de fuego y el imputado portaba un arma de fuego con señales de haber sido disparada poco antes en un sector aledaño donde hubo disparos en la vía pública y resultaron personas heridas. Funcionarios policiales concurren al lugar y sorprenden al acusado portando esta arma de fuego. Es por ello que solicita la condena respectiva.

La **parte querellante** señaló que se adhiere a lo indicado por el fiscal.

La defensa, afirmó que el día de los hechos fue un día violento en La Pincoya, hubo 3 episodios de disparos, se hizo sindicación de autores, pero ninguna por su defendido, hubo distintas detenciones, pero hay infracción de garantías. Hay un video de cómo fue la detención. A la persona que se le ve un elemento que podría generar una flagrancia no es su defendido. Se verá la actitud de carabineros cuando detienen a una persona armada. Se afectó artículo 85 del Código Procesal Penal, no hay indicios, por lo tanto su detención es ilegal. No hay ningún móvil para establecer que su defendido tiene participación en los disparos. Se hizo un informe pericial para establecer participación de los sujetos en los homicidios y hacer una prueba de nitratos, pero su defendido salió negativo de esas pruebas. Por último, al analizar el hecho de la acusación, se imputa a otros sujetos y se habla de un Bastián Mejías, por lo que se afecta la congruencia. Es por ello que solicita la absolución de su representado.

CUARTO: Declaración del acusado. Que en el transcurso de la audiencia el acusado **BATISTA MEJÍA**, debidamente informado de sus derechos, decidió **NO** prestar declaración.

QUINTO: Elementos del tipo penal. Que para que se configure la faz objetiva del delito de **porte ilegal de arma de fuego y porte ilegal de municiones**, se requiere únicamente portar alguna de las armas o municiones a que se refiere esa ley y que dicho porte se efectúe sin tener la correspondiente autorización, y que el porte de municiones se efectúe sin contar con la autorización otorgada por las autoridades que la misma Ley 17.798 dispone.

Por su parte, el artículo 14 D) de la Ley 17.798, sanciona a **quien disparare injustificadamente** un arma de fuego de las señaladas en la letra b) del artículo 2º en, desde o hacia uno de los lugares mencionados en el inciso primero, con la pena de presidio menor en su grado máximo. Las armas a las que se refiere la disposición, artículo 2 letra b) son las armas de fuego, sea cual fuere su calibre, y sus partes, dispositivos y piezas; y los lugares a que se refiere el inciso primero de dicho artículo 14 D) corresponde a la vía pública, edificios públicos o de libre acceso al público, o dentro de o en contra de medios de transporte público, instalaciones sanitarias, de almacenamiento o transporte de combustibles, de instalaciones de distribución o generación de energía eléctrica, portuarias, aeronáuticas o ferroviarias, incluyendo las de trenes subterráneos, u otros lugares u objetos semejantes.

Lo último es relevante que los bienes jurídicos protegidos por este delito de peligro serían tanto la seguridad pública como la individual de las personas que pudieran ser afectadas por dicha acción.

SEXTO: Alegatos de clausura. Que en sus alegatos de clausura, el **Ministerio Público** expuso que con la prueba rendida se logró establecer la existencia de los delitos y la participación del acusado, añadiendo que los funcionarios policiales que participan del procedimiento fueron claros en relatar lo sucedido el día de los hechos, considerando además que ese día hubo varios episodios en el sector de balaceras en la vía pública, incluso resultando personas heridas. Ellos dieron cuenta que iban circulando por El Romance con El Apero cuando ven a un grupo de sujetos con armas de fuego a quienes controlan, sindicando el funcionario San Martín al imputado quien portaba un arma tipo pistola, marca Bersa, las que fueron refrendadas con las evidencias y fotografías exhibidas al efecto, siendo el arma apta para el disparo. Asimismo, se incorporó prueba documental que da cuenta que el imputado no tenía permiso para portar armas. El perito químico da cuenta que se hizo un examen químico de las armas incautadas, concluyendo que habían sido usadas. Además, declaran otros funcionarios que participan en diligencias ocurridas en las inmediaciones. Agrega que no hay problema de congruencia, sino que se trata de un error de tipeo en la acusación, no afectando el derecho de defensa. Para ello cita el fallo de la Excma. Corte Suprema causa Rol 502-2009, de fecha 31 de marzo de 2009.

Añadió que tampoco hay infracción de garantías, ya que los funcionarios aprehensores relatan que producto de los incidentes en Huechuraba, reciben llamado radial para concurrir a dicha comuna y ahí observan a los tres sujetos al lado del vehículo, portando armas de fuego, además, la detención fue declarada legal en el control de detención respectivo.

Es por ello que solicita la condena del imputado por los tres delitos.

A su vez, la parte **querellante** solicita la condena, adhiriendo a los dichos del fiscal, esto es, que los funcionarios aprehensores fueron contestes, coherentes y verosímiles en señalar que el imputado portaba un arma de fuego, reconociendo al imputado en estrados. Unido a lo anterior, se incorporó el documento que da cuenta que el acusado no contaba con autorización para porte de armas, siendo ésta apta para el disparo. Se probó que esta arma fue disparada, y se encontró el cargador del arma, debiendo ser sancionado por todos los delitos por los que fue acusado. Coparte lo expresado por la fiscalía en cuanto a la congruencia y la supuesta ilegalidad de la detención del imputado.

Por su parte **la defensa**, insistió en la absolución de su defendido, agregando que por qué fueron detenidas estas 3 personas? Según carabinero Álvarez porque uno de ellos portaba un arma, pero es difícil que una persona pueda ver a través de otro auto cómo Martínez Hernández manipulaba un arma. Pero aún si eso pudiese darse por acreditado, resulta revelador que esto no fue así, porque cuando descienden del auto ningún aprehensor desenfunda su arma de servicio. Esto lo dijeron los tres funcionarios, no sabían que un sujeto estaba armado, más aún cuando se recibieron comunicados que ese día había habido varias balaceras en el sector. La funcionaria Sara Alborno detuvo a Torres porque lo vio nervioso, y el carabinero San Martín sólo ve una vez al costado de Francis que él porta un arma, pero contradice a sus compañeros de carro, quienes vieron a Martínez manipular un arma. Tampoco es coherente esta versión con el video exhibido, ya que la carabinera Alborno se va directo a uno de los sujetos. Lo que pasó ese día fue que carabineros, en medio de un día donde hubo tres episodios de disparos, hace diversos procedimientos, donde se detuvo a varias personas, y los primeros fueron detenidos con armas no aptas para el disparo, dejando huir al vehículo que estaba siendo blanco de investigación. Después les avisan que el sujeto que dispara entra a un domicilio, entran funcionarios del Gope, pero no detienen al sujeto, sino que a otro que tenía orden de detención. En ese contexto se

observa a una persona de cucullas escondiendo un objeto debajo de un auto y carabineros realiza la detención de dos sujetos que estaban frente a estas personas. En el video no se ve ninguna arma que estuviera en las manos de su representado. La carabinera Albornoz se devuelve a buscar unas cosas debajo del auto. Lo más importante es que no se pudo observar a un carabinero actuar de forma coherente con la información que su defendido estuviera armado.

Ahora viene la segunda pregunta ¿el imputado disparó el arma? La prueba rendida no acreditó tal circunstancia, nadie lo vio disparando, además, no dio positivo al test de nitrato, en cambio otra persona que estaba a su costado sí presentó restos de residuos de nitratos.

Es por ello que solicita absolución por falta de participación en delito de porte de armas. En subsidio, absolución por infracción de garantías, ya que si hubo un indicio fue débil. Por último, absolución por falta de congruencia. La sentencia no puede exceder el contenido de la acusación, si una persona acusada es x y el tribunal condena a y se excede el marco acusatorio. Cita fallo de la Corte Suprema en causa Rol 4058-2021, considerando duodécimo, donde se detuvo a dos personas porque una de ellas escondió algo debajo del asiento, ya que se trata de una apreciación subjetiva de la policía.

Los **intervinientes no hicieron uso de la réplica.**

SÉPTIMO: *Medios de prueba.* Que con el objeto de acreditar los elementos de su imputación, el **Ministerio Público** presentó en juicio como evidencia:

A) **Prueba testimonial:**

- 1.- Elías Emiro Álvarez Cárdenas.-
- 2.- Sara Ester Albornoz Núñez.-
- 3.- Sergio Hernán San Martín García.-
- 4.- Carlos Elías Basoalto Flores.-
- 5.- Raúl Alejandro Flores Griffo.-

B) **Prueba pericial:**

- 1.- José Octavio Bustos Alarcón.-
- 2.- Andrés Gabriel Said Tamayo.-
- 3.- Guillermo Daniel Alcántara Miranda.-

C) **Prueba documental:** (con la numeración indicada en la acusación)

1. Oficio DGMN DECAE (S) N° 6442/3568/2022, de fecha 19.08.2022, suscrito por Patricio Carrillo Abarzúa.
4. Informe de fecha 10.08.2022 suscrito por Ingrid Flores Soto, de Asesoría Técnica, del Departamento de Asesoría Técnica de la Policía de Investigaciones de Chile.

D) **Otros medios de prueba:** (con la numeración indicada en la acusación)

5. 08 fotografías contenidas en el Informe pericial de sitio de suceso N° 6101-2022, de Labocar suscrito por ANDRÉS SAID TAMAYO, del Laboratorio de Criminalística de Carabineros.
7. 02 fotografías contenidas en el Informe balístico (armas) N° 6101—02-2022, del Laboratorio de Criminalística de Carabineros. suscrito por José Bustos Alarcón.
10. Una pistola marca Bersa y 6 vainas junto a seis proyectiles balísticos contenidos bajo NUE 3098037.
11. Una pistola marca Blow, una vaina de fogeo testigo, dos vainas de fogeo modificadas junto a dos proyectiles balísticos artesanales, un cartucho de fogeo modificado y una vaina testigo calibre .380, contenidos bajo NUE 3098042.
14. Un cd con grabaciones guardado bajo NUE 5693961.

Por otro lado, la **defensa** presentó **prueba testimonial** consistente en los dichos de:

1.- Fabián Hernán Olave Olave.-

OCTAVO: *Valoración de los medios de prueba.* Que los medios de prueba antes referidos se valoraron de acuerdo con lo prescrito en el artículo 297 del Código Procesal Penal, permitiendo al Tribunal a dar por acreditado sólo el ilícito de porte ilegal de arma de fuego convencional, absolviendo respecto de los otros dos ilícitos, según se pasará a analizar.

Del mérito de la prueba rendida por los persecutores, es posible inferir que el día 9 de agosto de 2022 ocurrieron al menos tres eventos de violencia al interior de la Población La Pincoya, en la comuna de Huechuraba. En este orden de ideas, prestaron declaración seis funcionarios de carabineros, de distintas dotaciones, quienes dieron cuenta de diversos procedimientos realizados ese día, logrando la detención de varios sujetos, entre los cuales se encuentra el imputado de la presente causa, Franci Batista Mejía.

En ese contexto, prestaron declaración los funcionarios de carabineros **Elías Álvarez**, quien fue el jefe de la patrulla que detuvo al imputado junto con dos sujetos, indicando al respecto que salen a la población a la 14 horas rumbo a Quilicura y el jefe del procedimiento era el teniente Juan Rivas Cornejo, quien mediante comunicaciones radiales supieron que había disparos en la comuna de Huechuraba, sector La Pincoya, y fueron al lugar. Al llegar hicieron un patrullaje por las inmediaciones, subieron por Av. Recoleta y suben por calle El Apero y se encuentran con 3 personas, dos sentadas en un V16 gris y uno agachado en cuclillas, el auto estaba estacionado entre calle El Romance y El Apero, y cuando llegan él se percató que esa persona tenía un armamento de fuego, era Leonardo Martínez, vestía un polerón azul con cierre que decía Jack, era el que estaba en cuclillas y al verlos se agacha y tira el arma debajo del vehículo. Se bajan con su acompañante y él se percató que esta persona tiró un arma abajo del vehículo V16, y proceden a la detención de las tres personas. Su acompañante también se percató que otro sujeto tenía un armamento en su poder, que es el que está en la sala de amarillo, **sindicando** al acusado. Esto fue el 9 de agosto del 2022, alrededor de las 15.30 o 15.40 horas. El conductor era el cabo primero Sergio San Martín y de acompañante la cabo primero Sara Albornoz Núñez.

El objeto que vio en poder de Leonardo Martínez era un arma de color negra. Al respecto, la fiscalía exhibió al testigo **evidencia material N°11** mencionada en el auto de apertura y éste las reconoció indicando que *“se ve la cadena de custodia 3098042, aparece mi firma y mis datos y de fecha 09-08-2022. Es una pistola y un cargador, fue la que levanté ese día”*.

Asimismo, la fiscalía exhibió al testigo **otros medios de prueba N°5** mencionada en el auto de apertura y éste las reconoció indicando que *“la N°5 es la persona que se encontraba de pie manipulando el armamento. La N°10 es una pistola negra y un cargador, fue una de las armas incautadas”*.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que hicieron un viraje en la intersección y se ve a estas tres personas y el auto que estaba en la calle y las personas en el lado de la vereda y observa a una persona parada mirando hacia el auto manipulando el arma, había dos personas sentadas en el auto mirando hacia las casas. La persona que tenía el arma lanzó el objeto debajo del auto, al agacharse vio esa pistola. Él iba de copiloto, el piloto estaba más cerca del Nissan. La primero que se baja era la cabo Sara Albornoz, sin desenfundar el arma, no se percató de eso, porque se bajó por el otro lado. Él comienza la detención de Martínez Hernández. Se percató de inmediato que el imputado Batista mantenía un arma. No dijo eso en su declaración policial.

De esta manera, el relato del funcionario en comento resultó creíble y consistente para estos sentenciadores, debido a que estuvo en condiciones de percibir los hechos en la forma en que lo ha expresado, señalando haber

realizado el día en cuestión un patrullaje junto a los funcionarios Alborno y San Martín, por calle El Apero con El Romance, comuna de Huechuraba, observando a tres individuos sentados en un vehículo Nissan V16, dos de ellos apoyados y uno agachado, en cucullas, y al cercarse logró ver desde su posición que el sujeto que estaba agachado tenía un arma de fuego en sus manos, arrojando la especie debajo del vehículo, mientras su acompañante se percató que otro de los sujetos –Franci Batista- también tenía un arma, siendo los tres detenidos debido a la situación de flagrancia.

A mayor abundamiento, el relato del funcionario en análisis resultó veraz pues refrendó sus propios dichos con el reconocimiento tanto de la evidencia material cuanto de las fijaciones fotográficas consistentes al arma de fuego incautada al detenido Leonardo Martínez, y a las vestimentas que mantenía ese día.

Por otra parte, el testimonio del funcionario en cuestión fue refrendado por la evidencia material N°14, consistente en el video de las cámaras de seguridad, las que permiten observar el momento de la fiscalización y posterior detención de los tres sujetos. Incluso se aprecia el instante en que aparece el vehículo policial y desde una distancia de 10 metros es posible observar a uno de los individuos agachados que manipula un objeto, luego éste al ver la presencia policial se agacha y esconde un objeto debajo del vehículo, mismo movimiento que hace el imputado Batista, descartándose la alegación de la defensa de una supuesta infracción de garantías, pues existió un indicio que habilitaba a los funcionarios policiales a efectuar la fiscalización en comento, debido a la situación de flagrancia.

En este mismo orden de ideas, el ente persecutor presentó el testimonio de la otra funcionaria policial que participó en el procedimiento policial que dio origen a la presente causa y que finalizó con la detención del acusado, la cabo primero de carabineros **Sara Alborno**, quien refirió que hacen un patrullaje en calle El Romance con El Apero y ven un auto marca Nissan V16 con 3 sujetos en el lugar y a 10 metros vieron un sujeto manipulando un arma y al acercarse el jefe de patrulla pide que se bajen para fiscalizarlo. Descienden del carro, se acercan y al proceder a fiscalizarlos, uno mantenía un arma en sus manos y se les pide que se tiren al suelo y procedió a la detención de uno de ellos, andaba con jeans negro y polerón negro y lo llevan al carro policial y fueron trasladados a la unidad y se les dio a conocer sus derechos y motivo de detención, tomando la respectiva constatación de lesiones. Detuvo a Luis Felipe Torres Hernández.

Asimismo, la fiscalía exhibió a la testigo **otros medios de prueba N°5** mencionada en el auto de apertura y ésta las reconoció indicando que *“la N°6 es la persona que detuvo ese día, de pantalón y polerón negro”*.

Agregó que andaba con sargento Álvarez y cabo San Martín, conductor del vehículo policial. Detuvo a Torres porque los sujetos se pusieron nerviosos y el que tenía el arma en la mano, la tiró al suelo y por delito flagrante procedieron a la detención. El joven que detuvo mantenía en sus manos un cargador de pistola, de color negro.

Contra-examinada por la **defensa** señaló que iban a Quilicura, pero por este procedimiento los derivaron a Huechuraba y divisan un auto Nissan, que estaba paralelo a la calle, los sujetos estaban desde el auto hacia la vereda, el sujeto que ven manipulando un arma estaba de frente al auto Nissan, al divisar esta situación van virando, y dos personas apoyadas. Cuando bajó del auto no desenfundó su arma. Detuvo a una persona porque se mostraba nerviosa. A los tres sujetos les dijeron “alto, carabineros, tírense al suelo”.

Que en este caso, el relato de la funcionaria en comento también resultó coherente y verosímil, pues corroboró la versión del funcionario Álvarez, al señalar que efectuaban un patrullaje por el sector de calle El Apero, comuna de Huechuraba y observan a un vehículo Nissan V16 con tres sujetos, y a una distancia de 10 metros sorprenden a un sujeto manipulando un arma de fuego y el jefe de la patrulla pide que lo fiscalicen, descendiendo del carro policial, observando que el sujeto mantenía un arma en las manos, abocándose a la detención de uno de los tres individuos que

vestía jeans negros y polerón negro, siendo individualizado como Luis Torres, añadiendo que los tres sujetos se pusieron nerviosos y el que tenía el arma en las manos la arrojó al suelo y al que ella detuvo mantenía un cargador en sus manos. A mayor abundamiento, el relato de la funcionaria en cuestión también resultó plausible pues refrendó sus propios dichos con el reconocimiento que hizo de la foto exhibida por la fiscalía, consistente en la vestimenta del sujeto que detuvo ese día.

Asimismo, para corroborar las versiones anteriores, se presentó el testimonio del cabo primero de carabineros **Sergio San Martín**, quien refirió que estaba haciendo un patrullaje por Quilicura a las 14.15 hora en un vehículo policial con el sargento Álvarez como jefe y él como conductor y acompañante la cabo Sara Albornoz. Al llegar dan un comunicado que en Huechuraba había gran cantidad de disparos y lesionados y el teniente Juan Rivas pide que fueran al sector. Al llegar al lugar, fueron a la población La Pincoya para hacer patrullajes, fueron por Av. Recoleta y al tomar calle El Romance al poniente divisan un auto Nissan V16 plateado que estaba estacionado y había 3 sujetos en su costado. Al llegar al costado, desciende primero sargento Álvarez y llega por un costado del auto y él con cabo Albornoz se bajan por un costado del auto y divisan a los sujetos y dos de ellos manipulando un arma de fuego, al que detuvo portaba un arma de fuego, chaqueta color verde, polera negra, pantalón oscuro, sandalias negras marca Nike, cabello como trenzas y tez trigueña, contextura delgada. Se procede a la detención del sujeto que mantenía una pistola, y su acompañante detuvo a otro con un arma y cargador con su munición respectiva. El sargento Álvarez detuvo al tercer sujeto que no recuerda características y por vía radial pidió cooperación y luego se trasladaron a la 54° comisaría de Huechuraba. El arma del sujeto que detuvo era una pistola marca Bersa calibre 9 mm, con cargador con 7 cartuchos en su interior.

Al respecto, la fiscalía exhibió al testigo **evidencia material** mencionada en el auto de apertura como **N°10** y éste las reconoció indicando que *“es el arma que portaba el detenido que manipulaba dicho armamento y el otro detenido que detuvo mi acompañante era quien portaba el cargador. La cadena de custodia es 3098037, aparece mi nombre y mi firma. El detenido se llamaba Franci Batista Mejía, de 22 años. Se ve el armamento con el cargador metálico y la munición que portaba el detenido Francis Batista Mejía”*.

Asimismo, la fiscalía exhibió al testigo **otros medios de prueba N°5** mencionada en el auto de apertura y éste las reconoció indicando que *“la N°4 es la vestimenta que portaba el detenido Francis ese día, falta la chaqueta de color verde, pero se ve polera negra, pantalón oscuro y sandalias con el logo Nike”*.

Añadió que el detenido está presente en la sala de audiencias, **reconociéndolo** por su vestimenta.

A la **querellante** indicó que cuando detuvo al acusado mantenía el arma en las manos, cuando lo detuvo no recuerda cómo se cayó, pero no lo tenía en las manos cuando lo tiró al suelo.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que podría reconocer un video de la detención. Al respecto, la defensa exhibió al testigo **evidencia material** mencionada en el auto de apertura **N°14** un cd con videgrabaciones y éste las reconoció indicando que *“es la calle El Romance con El Aperó y se ve el Nissan V16 con los 3 sujetos se baja la cabo Albornoz, luego mi jefe patrulla y de ahí yo. Se observa las detenciones y quién porta el armamento. Estaba pidiendo cooperación a los demás dispositivos y luego subimos a los detenidos al vehículo policial. Desconoce lo que busca la carabinero luego, y después se ve que llega la cooperación”*.

Al respecto, el testigo indicó que venían por calle El Romance y al virar observan a los sujetos al lado del auto y ellos cuando descienden y se acercan ahí divisa el arma de fuego. Un sujeto estaba al frente de los otros dos, el que estaba al frente no recuerda su nombre. De los otros dos, el que estaba más cerca de la patrulla era Franci Batista y el otro era Luis Torres. Cuando estaban cerca de los sujetos vieron el armamento y ahí se inicia el procedimiento de la

detención. Al bajarse del auto no los había visto con armas. Fueron los últimos que llegaron a Huechuraba, y los primeros que fiscalizaron.

De esta manera, verosímil y concordante resultó este relato, pues se refirió al mismo procedimiento indicado por los funcionarios anteriores, indicando que mientras realizaban un patrullaje por calle El Aperó divisan un vehículo Nissan V16 con tres sujetos al costado, se baja del carro policial el sargento Álvarez y él junto a la cabo Albornoza después, y ven a dos sujetos manipulando armamento, deteniendo al que portaba una de las armas, que vestía chaqueta verde, polera negra, pantalón oscuro, sandalias Nike y cabello con trenzas, sindicando al imputado Batista en la sala de audiencias, agregando que portaba un arma tipo pistola marca Bersa, calibre 9 mm con un cargador con 7 cartuchos en su interior. A mayor abundamiento, el relato del funcionario en análisis resultó veraz pues refrendó sus propios dichos con el reconocimiento tanto de la evidencia material cuanto de las fijaciones fotográficas consistentes al arma de fuego incautada al acusado Batista Mejía, y a las vestimentas que mantenía ese día.

Asimismo, la defensa le exhibió el video de las cámaras de seguridad que dan cuenta de la fiscalización de los tres sujetos el día de los hechos, siendo apreciado por el Tribunal, observando la dinámica de lo sucedido aquél día, siendo coincidente con el relato prestado por los tres funcionarios aprehensores, quienes fueron contestes en señalar la posición en que se encontraban, el número de personas que estaba en el Nissan V16 y las acciones que despliegan cada uno de ellos, no vislumbrándose ninguna infracción de garantías como esbozó la defensa del imputado. Por el contrario, el indicio es suficiente y categórico para el Tribunal, pues se observa mediante el principio de inmediación, el instante en que uno de los individuos al ver la presencia policial arroja un objeto debajo del vehículo, y casi en forma inmediata, el imputado Batista también realiza el mismo gesto, siendo los tres detenidos de manera conjunta, incautando diversas especies, las que posteriormente, se comprobó que eran dos armas de fuego, una de ellas a fuego, y la que portaba el acusado Batista, convencional.

Así las cosas, este Tribunal considera que el procedimiento policial efectuado por los tres funcionarios anteriores se ajustó a derecho, pues se dieron los supuestos que prevé el artículo 85 del Código Procesal Penal. Sobre el particular, conviene precisar que más de alguna confusión genera el control de identidad preventivo que establece el artículo 12 de la ley 20.931 y aquel que contempla el artículo 85 del Código precitado, pero para proceder a su diferenciación y aplicación en los casos regulados por cada uno de ellos, hay que entender que lo que ocurre en esta causa, y ello se vincula a lo que mencionan los funcionarios Sergio San Martín como conductor de la patrulla y Elías Álvarez como jefe de patrulla, quien desde el lado del copiloto ve a un individuo portando y manipulando un objeto que resultó ser una pistola, unido a lo expresado por Sara Albornoza, quien iba sentada atrás, participando también de la detención de los inculcados, y el solo hecho que tres personas que estaban evidentemente juntas, manipulando una sola un arma, los pone en la situación de la coautoría de un delito flagrante, por lo que el Tribunal no vislumbra ilegalidad alguna a este respecto, pues basta que uno de los carabineros haya visto un arma y lo haya comunicado a sus acompañantes para que concurra la situación del artículo 85 del Código Procesal Penal, existiendo un indicio suficiente que habilitaba la fiscalización policial. Además, tal como se indicó previamente, lo anterior se vio corroborado por el video exhibido, donde se observa que en la posición donde iba Álvarez dentro de la patrulla, siendo perfectamente posible haber visto que el sujeto que estaba en cucullas estaba manipulando un objeto, razón por la que se desestima la alegación relativa a la infracción de garantías planteada por la defensa de Batista.

Por último, la versión de los funcionarios policiales analizados anteriormente, se encuentra corroborada con la **prueba pericial** rendida por la fiscalía, consistente en los dichos del perito armero **José Bustos**, quien expuso que analizó evidencias a solicitud del teniente Andrés Said el 12 de agosto de 2022. Se remitió una pistola marca Bersa

modelo Thunder 9, serie 11997, calibre 9 por 19 mm y un cargador metálico con 7 cartuchos balísticos mismo calibre. La Nue era 3098037. Se determinó que era un arma de fuego con las características ya indicadas, en regular estado de conservación, pérdida de tratamiento de superficie, fue sometida a prueba de disparo y estaba en normal funcionamiento mecánico y apta para efectuar disparos. Se consultó en sistema de encargos y no registraba ningún encargo. En cuanto a los cartuchos eran de calibre 9 por 19 mm, mismo calibre arma, marca S&B en buen estado de conservación, sin señales de percusión y eran aptas para ser disparadas. Se dispararon todos los cartuchos.

Asimismo, la evidencia F2 era un arma de fogeo modificada marca Blow, modelo PR92AUTO, calibre 9 mm fogeo y un cargador metálico, siendo todos aptos para el disparo y 3 cartuchos de fogeo modificados por recorte de vainas, dos de éstos aptos y el tercero no era apto.

También recibió la evidencia correspondiente a una pistola a fogeo modificada marca Bruni con cargador, en mal estado de conservación, sin martillo y disparador desconectado, por tanto no funcionaba como arma de fuego.

Interrogado por la **fiscalía** se le exhibió al perito **otros medios de prueba N°5** mencionada en el auto de apertura y éste las reconoció indicando que *“la N°1 es la pistola marca Bersa modelo Thunder 9 y los 7 cartuchos inculminados del mismo calibre del arma”*.

Asimismo, se le exhibió la **evidencia material** mencionada en el auto de apertura como **N°10** y éste las reconoció indicando que *“se aprecia la NUE 3098037 arma tipo pistola marca Bersa calibre 9 mm, con un cargador con 7 cartuchos mismo calibre. Es el mismo nue de la evidencia que me tocó periciar”*

Contra-examinado por la **defensa** señaló que el arma mide 20 cts. de largo y de alto 15 cts. con cargador puesto.

Que en este sentido el relato del perito armero ha resultado veraz y consistente, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando de manera clara y precisa las características que presentaba el arma de fuego examinada y el estado de la misma, permitiendo concluir que la pistola marca Bersa, modelo Thunder 9, serie 11997, calibre 9 por 19 mm estaba en normal funcionamiento mecánico y apta para efectuar disparos. Asimismo, el cargador metálico con 7 cartuchos balísticos del mismo calibre, se encontraba en buen estado de funcionamiento, sin señales de percusión y también resultó apto, pues se efectuaron procesos de disparos con todos los proyectiles. Además, el perito logró refrendar sus dichos con el reconocimiento que hizo de la evidencia material y de las fotos exhibidas, siendo coincidentes con el arma y el cargador que perició.

Por otra parte, se presentó el relato del perito criminalístico, **Andrés Said**, quien expuso que el día 9 de agosto de 2022 a las 19 horas el equipo pericial a su cargo junto al sargento Miguel Tapia, que era fotógrafo y la cabo Mónica Toro, fueron a la 54° Comisaria Huechuraba para verificar procedimiento tipificado como porte ilegal de arma de fuego y municiones. Al llegar al lugar, el cabo primero Sergio San Martín les hizo entrega de un arma de fuego, tipo pistola marca Bersa modelo Thunder, 9 calibre 9 por 19 mm serie 11997 con su cargador metálico, rotulada como AF1. A su vez, entregó 7 cartuchos balísticos mismo calibre, rotulados de C1 a C7. Seguidamente el sargento segundo Elías, de segundo apellido Cárdenas, entregó un arma fogeo marca Blow calibre 9 mm con su cargador rotulado como AF2. A su vez, junto a esta evidencia se encontraban 3 cartuchos a fogeo modificados, calibre 9 mmk, rotulados de C8 a C10. Por último, se recepcionó otra arma a fogeo marca Bruni, calibre 8mm con su cargador metálico, rotulada como AF3. A través de cinta engomada y previa firma del imputado Franci Batista se levantaron muestras de ambas manos de posibles residuos nitratos y de sus bolsillos delanteros, MD1, MI1, MT1, MBD1, MBI1 y MBT1. Seguidamente, se hizo la misma técnica previa autorización del magistrado del 2° Garantía de Santiago con Leonardo Martínez y Luis Torres,

ambos menores de edad imputados. Las muestras de Leonardo fueron rotuladas MD2, MI2, MB2, MBI2 y MBT2, y las rotuladas al imputado Torres MD3, MI3, MT3, MBD3, MBI3 y MBD3.

Como conclusión de las diligencias se estableció que el arma AF1 es arma convencional apta para realizar proceso de disparo normal, pudiendo disparar proyectiles calibre 9 por 19 mm. El arma AF2 era a fogeo modificada para cumplir función de percutir proyectiles calibre 9 mmk, los cartuchos de C1 a C7 son compatibles con AF1 y los otros cartuchos C8 a C10 compatible con arma AF2.

Interrogado por la **fiscalía** se le exhibió al perito **otros medios de prueba N°5** mencionada en el auto de apertura y éste las reconoció indicando que *“la N°9 es la pistola AF1, marca Bersa modelo Thunder y mantenía 7 cartuchos incriminados del mismo calibre del arma, rotulados como C1 a C7. La N°10 es el arma fogeo marca Blow calibre 9mmk, rotulada como AF2, que mantenía 3 cartuchos a fogeo modificados, rotulados de C8 a C10”*.

Contra-examinado por la **defensa** también se le exhibió **otros medios de prueba N°5** explicando en la foto N°12 se aprecia *“que se levanta muestras de las manos de posibles residuos de disparos al imputado Batista, es de la mano derecha. La N°13 misma operación desde la mano izquierda. La N°14 levantamiento de muestra testigo de una zona donde no podría tener contacto con arma de fuego o pólvora, es de la pierna derecha del imputado rotulada como MT1, se levantó el pantalón, y debe ser siempre en un 100% negativa”*

Que en este sentido el relato del perito criminalista también resultó veraz y consistente, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando de manera clara y precisa las características que presentaba el arma de fuego examinada y el estado de la misma, permitiendo concluir que se trataba de una pistola marca Bersa modelo Thunder, 9 calibre 9 por 19 mm serie 11997 con su cargador metálico, rotulada como AF1. A su vez, entregó 7 cartuchos balísticos mismo calibre, rotulados de C1 a C7, siendo el arma y los proyectiles, aptos para efectuar procesos de disparo, coincidiendo con el peritaje del perito Bustos Alarcón. De igual modo, el relato del perito en cuestión también resultó creíble pues logró refrendar sus propios dichos con el reconocimiento que hizo de las evidencias incorporadas.

Asimismo, se presentó el relato del perito químico **Guillermo Alcántara**, quien expuso que realizó informe N°6.101 del año 2022, anexo 1, del anexo químico, a requerimiento del teniente Said Tamayo por un informe pericial del sitio del suceso. El objeto de su informe fueron dos, establecer presencia de iones nitritos en las armas remitidas y el segundo, establecer residuos químicos compatibles con proceso de disparo en el resto de las evidencias. Se ofrecieron como evidencias, una pistola y dos pistolas de fogeo rotuladas como AF1, AF2 y AF3, junto al NUE 3098037, 3098042 y 3098045, respectivamente. Se recibieron 5 set de muestras en cinta adhesiva, cada set correspondía a 6 trozos de cinta adhesiva que fueron levantados de una persona cada uno. De esos 6, los primeros 3 son muestras corporales, mano derecha, izquierda y testigo. Los otros 3 son muestras levantadas desde pantalones que portaban las personas, bolsillo derecho, izquierdo y muestra testigo. Y con un único NUE de evidencia 6754875. Las cintas adhesivas provenían de personas específicas, Batista Mejía grupo 1, Martínez grupo 2 y Torres grupo 3, Bórquez grupo 4 y Gamez grupo 5. En el caso de las armas se utilizó técnica de reacción de gries para presencia de iones nitritos, aplicada en el ánima del cañón de las armas, y los resultados fueron positivos para AF1 y AF2, y negativo para AF3. En cuanto a las cintas adhesivas, técnica de robazonato de sodio para ver presencia de iones de plomo y vario, y la segunda fue ditioamida para ver iones de cobre. Se determinó sólo 1 resultado positivo en un bolsillo del pantalón del grupo 3, asociado a Torres Hernández, positivo para presencia de plomo y vario. Los restantes dieron todos negativos. Se detectó presencia de iones nitritos atribuibles a deflagración de pólvora en AF1 y AF2, y en el

pantalón de Torres Hernández, lo negativo puede ser por real ausencia o por el tiempo transcurrido entre el disparo y la toma de muestras respectiva.

Interrogado por la **fiscalía** se le exhibió al perito **otros medios de prueba N°5** explicando “*que la N°9 es una pistola con cartuchos y rotulo de Labocar AF2 y con su NUE 3098037, coincidente con el que expuse en mi informe pericial y que resultó positiva. La N°10 pistola con 3 cartuchos AF2 con el NUE 3098042*”.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que respecto a Franci Batista Mejía, el resultado de presencia química fue negativo para las muestras de las manos y de la prenda de vestir, esto se explica por ausencia de estos elementos en las manos o porque se perdieron con el paso del tiempo, ya que no se absorben en la piel y se depositan en el cuerpo.

Que en este sentido el relato del perito químico también resultó veraz y consistente, ya que demostró suficiente dominio de su técnica, ilustrando al Tribunal sobre las conclusiones arribadas con su experticia, explicando de manera clara y precisa las diligencias que realizó con las evidencias remitidas, concluyendo que se detectó presencia de iones nitritos atribuibles a deflagración de pólvora en AF1 y AF2, es decir, en la pistola Bruni y en el arma a fogueo Blow, y también arrojó resultado positivo en el pantalón de Torres Hernández, explicando que el resultado negativo puede ser por real ausencia o por el tiempo transcurrido entre el disparo y la toma de muestras respectiva. A mayor abundamiento, su relato también resultó coherente, ya que fue refrendado por el reconocimiento que hizo de las evidencias materiales exhibidas al efecto, correspondiente a dos armas incautadas el día de los hechos. Sin embargo, nada aporta para establecer una participación del imputado en los hechos investigados, pues no participó en el procedimiento policial que culminó con la detención del acusado.

Por último, la fiscalía rindió mediante su lectura **prueba documental**, consistente en **N°1** Oficio DGMN DECAE (S) N° 6442/3568/2022, de fecha 19.08.2022, suscrito por Patricio Carrillo Abarzúa, el cual da cuenta que el acusado no se encuentra registrado en la base de datos de la Dirección Nacional de Movilización Nacional; y **N°4** Informe de fecha 10.08.2022 suscrito por Ingrid Flores Soto, de Asesoría Técnica, del Departamento de Asesoría Técnica de la Policía de Investigaciones de Chile, el que también da cuenta que el imputado no registra información en el sistema del DGMN.

Así las cosas, con toda la prueba que se ha analizado, es posible establecer la existencia del delito de porte ilegal de arma de fuego, puntualmente una pistola marca Bersa, modelo Thunder 9, calibre 9 por 19 mm, número de serie 11997 con su cargador metálico con 7 cartuchos balísticos del mismo calibre, la cual fue encontrada en poder del imputado Batista Mejía, al momento de la fiscalización policial, lo que unido al hecho que tal acusado no contaba con el permiso correspondiente, permiten configurar todos los elementos del tipo penal en comento.

Sin embargo, distinta es la situación respecto al delito de **disparos injustificados en la vía pública y porte ilegal de municiones**, debido a que no se acreditó la existencia del supuesto fáctico incorporado en la acusación.

En efecto, además, de la prueba analizada hasta aquí, los persecutores presentaron el relato de dos funcionarios de carabineros que también participaron en diversas diligencias realizadas el mismo día 9 de agosto de 2022. En primer término, se presentó el relato del sargento segundo de carabineros **Carlos Basoalto**, quien refirió que ese día estaba de servicio focalizado en sector de Huechuraba y alrededor de las 12.30 iban al sector de ciudad empresarial y escuchan por vía radial Cenco que estaban unos sujetos efectuando disparos en La Pincoya, en Los Helechos con Los Olivillos. Fueron al lugar y Cenco dijo que personal SIP había ido de civil a verificar a distancia y luego irían vehículos convencionales. Posteriormente, personal de la SIP dijo que vieron a un sujeto de ropa oscura que huye por Olivillo al norte, patrullan, pero no lo encuentran, y Cenco da cuenta de características uno de color rojo hacia arriba y otro de vestimentas oscuras, más un auto gris, luego en calle Media Luna con Pablo Neruda vieron en pasaje

Los helechos que sale un auto de color gris y ven que el acompañante vestía polerón rojo, le hizo seguimiento era un Chevrolet Corsa gris, le hizo señales con elementos de seguridad y balizas, y lo interceptan en Pablo Neruda 6102 y le hacen un control vehicular, le piden documentación al chofer y le pasa documentos al día, y el acompañante vestía de color rojo se acomoda en el cinto del pantalón un elemento y se percata que era un arma con empuñadura café, y se dirige donde el acompañante y se comunica con la central para pedir cooperación, y al venir personal SIP desciende al acompañante y al revisarlo le encuentra que portaba un arma pistola color gris, siendo detenido y trasladado a la unidad policial. Los Helechos y Olivillos son pasajes cortos, y El Apero debe estar a 3 cuadras, como 100 o 150 metros.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que ese día hubo 3 incidentes con armas, pero los disparos fueron como a las 12.45 horas y el detenido fue a la media hora después, y estando en la unidad reciben llamado de Cenco que seguían disparos y que en el Olivillo con Los Helechos había una persona tendida en la vía pública, con riesgo vital y otro había sido trasladado al Sapu la Pincoya. En la primera comunicación radial dieron características de vestimentas, uno color rojo y otro ropa oscura, que se trasladaban en un auto gris. Y después detuvo a uno que vestía polerón rojo portando un arma de fuego tipo pistola, marca Bruni, de nombre Félix y el conductor era Lucas. No recuerda si se detuvo a otro sujeto con el mismo polerón rojo en otro sector.

En este sentido, el relato del funcionario en comento resultó verosímil, pues dio cuenta de diligencias efectuadas el día 9 de agosto de 2022 en el sector de la Población La Pincoya, donde hubo varios incidentes, dando cuenta de la detención de dos sujetos a bordo de un vehículo gris, cuyas vestimentas coincidían con las indicadas en el comunicado radial de cenco, sin embargo nada aportan para los hechos materia de la presente causa, pues no participó en la detención del acusado Batista.

Enseguida, se presentó el relato del cabo segundo **Raúl Flores**, quien refirió que estaba con el sargento Basoalto, y a las 12.45 horas reciben un comunicado de Cenco por disparos en la vía pública, en Los Helechos con El Olivillo. Se trasladan al lugar y al llegar no había nadie, por lo que hacen patrullaje por el sector y cerca de las 13.13 horas sale desde pasaje Los Helechos un auto a gran velocidad por Pablo Neruda al sur, y el conductor y copiloto presentaban características de vestimentas dadas por Cenco, eran vestimentas negras y el otro rojas. Se hizo uso del aparato sonoro del auto para su detención, y al fiscalizar el auto, el copiloto que vestía ropa roja se acomoda algo en el cinto del pantalón y su sargento Basoalto le pide que descienda y al bajar su sargento le ve en el cinto una empuñadura café, haciéndole un registro, percatándose que portaba un arma de fuego en el cinto del pantalón, siendo detenido en el lugar. Los Helechos con El Olivillo no recuerda a qué distancia está de El Apero.

Contra-examinado por la **defensa** señaló que no recuerda si Cenco dijo que los sujetos se movilizaban en un vehículo. Prestó declaración como testigo. Al respecto, la defensa hizo uso del artículo 332 para refrescar memoria con una declaración previa prestada en sede policial de fecha 09-08-22, indicando el testigo que Cenco informó que se movilizaban en un auto Hyundai patente DTFK-25. Añadió que los detenidos se movilizaban en otro auto, un Chevrolet Corsa gris patente YU-6140.

En el mismo sentido del funcionario anterior, el relato del cabo Flores también resultó plausible, pues dio cuenta de un procedimiento ocurrido en La Pincoya el mismo día de los hechos, sin embargo nada aporta para establecer la existencia de los delitos por los cuales fue acusado Batista Mejía, pues el procedimiento efectuado por Flores y Basoalto culminó la detención de otros sujetos, sin que existiera una vinculación con la participación de Francis Batista.

Ligado a lo anterior, la defensa presentó como prueba propia, el relato del teniente del OS9 de carabineros **Fabián Olave**, quien refirió que ese día se le solicita concurrir a la 54° Comisaría de Huechuraba para verificar un

procedimiento por homicidio. Confeccionó el parte 205 de fecha 10-08-22 por delito de tenencia de armamento ilegal. A las 13.15 horas se informó detención de dos personas por tenencia ilegal de arma de fuego por un control vehicular o de identidad por motivo que en las cercanías hubo disparos injustificados. Luego se informó que personal de la SIP de la 54° Comisaría, visualizó a un sujeto con armamento ingresar a un domicilio en Los Olivillos, no recuerda numeración. Luego llega personal del Gope y entran a ese domicilio y había 5 sujetos, no encontrando al sujeto, deteniendo a uno por mantener una orden pendiente. Luego de eso hubo otros disparos en la Pincoya y resultan lesionadas 3 personas, una madre y un menor y Christopher González, quien posteriormente fallece. Seguidamente, se solicita cooperación de otros medios de carabineros, de radiopatrullas, para copar la Población y ahí un vehículo policial en El Apero con El Romance señalan que cuando van llegando ven apoyado en un Nissan V16 a 3 sujetos de sexo masculino, uno estaba inclinado con armamento, estos tres funcionarios descienden y se enfoca uno en cada sujeto deteniéndolos por tenencia de armamento. Y fueron trasladados a la unidad policial. Le tomó declaración a los funcionarios aprehensores, verificar las detenciones y declaración del dueño del vehículo y levantamiento de una cámara fotográfica para ratificar los sucesos indicados por los aprehensores.

En cuanto al procedimiento de las 13.15 horas los funcionarios eran Sargento Carlos Basoalto y su acompañante llegan a calle Los Olivillos y le dan información de un auto, pero ubican otro, un Chevrolet Corsa que se aleja rápidamente del lugar y visualizan a una persona con vestimenta ropa oscura y otro ropa roja y efectúan un control en calle Pablo Neryda 6102, identificando a Lucas Bórquez y a su acompañante Félix, quien portaba en su cinto un arma de fuego, siendo detenidas ambas personas, pasando Félix a control de detención y el conductor quedó apercebido.

En cuanto a los hechos de las 13.45 horas, se detuvo a un segundo sujeto por receptación porque tenía orden pendiente, no recuerda nombre.

Contra-examinado por la **fiscalía** señaló que todo esto ocurre en Los Olivillos con Los Helechos, es toda la Población La Pincoya, ahí parten. El segundo hecho ocurre en un domicilio cercano al Olivillo y el tercer hecho fue en El Romance con El Apero, pero al ver el mapa estaba cercano a Los Olivillos.

De esta forma, el testimonio del funcionario en comento resultó verosímil y coherente, pues dio cuenta de los tres episodios ocurridos ese día 9 de agosto del 2022 en la comuna de Huchuraban, Población La Pincoya, donde en uno de ellos resultó detenido el acusado Franci Batista junto a dos sujetos que estaban alrededor de un vehículo Nissan V16, y al ser fiscalizados por funcionarios policiales se les encontró dos armas de fuego, una de ellas a fogeo, siendo detenidos tres individuos, lo que fue coincidente con lo expresado por los funcionarios Álvarez, Albornoz y San Martín, como se ha venido diciendo.

Sin embargo, ninguno de los deponentes dio cuenta de la persona que habría realizado disparos injustificados en la vía pública, siendo dichos testimonios, insuficientes para acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos materia de la acusación respecto a dicho ilícito, por cuanto resultaron vagos y desprovistos de toda corroboración, pues nadie aludió a que fuese Batista Mejía quien efectuó tales disparos como describe la acusación fiscal en su primer párrafo, lo que supuestamente habría ocurrido dos horas previas a su detención, sin que se hubiese levantado algún casquillo que pudiese vincular al imputado Batista con el arma encontrada en su poder, por lo que al no existir antecedentes que permitan dar por acreditado tal ilícito debido a que la prueba rendida por el Ministerio Público no ha logrado vencer el estándar de convicción contenido en el artículo 340 del Código Procesal Penal, acorde con el cual nadie puede ser condenado por delito sino cuando el tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él

hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley, y luego de rendida y analizada la prueba conforme a lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir las máximas de la experiencia, los principios de la lógica y los conocimientos científicamente afianzados, y existiendo dudas basadas en la razón, que surgen de la falta de evidencia de cargo, debe decidirse a favor del acusado, máxime cuando en el alegato de cierre, el propio ente persecutor solicitó la absolución por este delito.

Por otro lado, y tal como se indicó en el veredicto, en lo que respecta a la posesión de las municiones encontradas en poder del acusado, que para el Ministerio Público constituyen un delito de porte ilegal de municiones, y que coinciden con la pistola marca Bersa, apta para el disparo, esto es, 7 cartuchos calibre 9 mm, sin percutir, marca S&B, que estaban dentro de un cargador color negro metálico, y que fueron disparadas por el perito armero artificiero justamente con el arma inculpada, a juicio del Tribunal no existe un disvalor diferente a la conducta que sirve de fundamento al porte de la pistola, y es por eso que quedan encuadradas y subsumidas en el tipo penal del artículo 9° en relación con el artículo 2° letra b) de la Ley N° 17.798, y no se constituyen en una acción distinta de la principal, por lo que también corresponde absolver al enjuiciado de la acusación efectuada en su contra por los persecutores.

En el caso en análisis, no cabe duda que la conducta ejecutada por el hechor es una sola, “portar un arma de fuego convencional, con sus cartuchos, y sin la autorización competente”, y aquello fue desarrollado por el mismo imputado, de forma coetánea y en un mismo lugar, por lo cual una interpretación lógica del caso concreto impide que se sancione como figuras independientes cada una de ellas, sino como una sola, aplicando la norma que regula de modo global, la totalidad de la actividad ilícita que desarrolló el imputado, esto es, el porte ilegal de arma de fuego permitida, razones todas por las que este tribunal fue de parecer de absolver al encausado del cargo ya descrito.

En efecto, existe un concurso aparente de leyes penales cuando un hecho parece satisfacer las exigencias de dos o más tipos diversos, pero, en definitiva, solo será regulado por uno de ellos, en tanto que los demás resultaran desplazados por causas axiológicas o valorativas. (Cury, Enrique, Derecho Penal, Parte General, Edición Universidad Católica, 2005, página 667). Por consiguiente, a efectos de establecer el régimen penológico debe acudirse a los principios que ha determinado la doctrina a efectos de dar solución a este tipo de concursos. En el presente caso, estando las municiones dentro del cargador y siendo compatibles con el arma de fuego convencional encontrada también en poder del acusado Batista, debe darse aplicación al principio de consunción o de absorción, pues el disvalor delictivo que implica la ejecución de uno de ellos contiene al que supone la realización del otro u otros, por lo que aquel consume o absorbe a éstos, desplazándolos, pues estas municiones eran esenciales para que el cargador posea poder destructivo, sin ellas, carece de este poder. Debe atenderse al sentido y significación del hecho. El disvalor de la conducta de portar un cargador, dice relación con su potencial peligro, y ello no se ve aumentado por las municiones que contiene, pues sin ellas carecería de potencial riesgo. El disvalor que implica el porte de un cargador, contiene el disvalor de las municiones que mantiene, así el primero contiene y absorbe al segundo. Distinto habría sido, si se hubiesen encontrado municiones de diverso calibre, en distintas partes u otra arma, pues ellas lógicamente, estarían destinadas a la utilización de otro armamento, lo que aumenta el disvalor de la conducta.

De este modo, se aprecia en todos los testimonios de cargo una versión plenamente plausible, al describir el acontecer de un modo razonablemente factible y no contrario a las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, al tiempo que no pugna con los antecedentes contextuales y emocionales en que se suscitan los hechos, demostrando además, que se trata de testimonios consistentes, esto es, que se han mantenido sustancialmente inalterados a lo largo del tiempo, y no se vislumbra animadversión en contra del acusado, o que dichos relatos denoten memorización, que las lleve a falsear o exagerar los hechos con el fin de perjudicarlo.

En razón de lo anterior, estos sentenciadores desestiman la alegación de la defensa en el sentido de absolver a su defendido por insuficiencia probatoria, pues tal como se ha venido analizando la hipótesis acusatoria ha cumplido el estándar que exige nuestra legislación procesal, pues la prueba de cargo ha sido bastante, concordante y suficiente para derribar la presunción de inocencia que amparaba al acusado, acreditándose la detención en flagrancia y que todo ocurrió en el mismo contexto temporo-espacial, siendo concordante la fiscalización policial que ocurrió debido a la existencia de un indicio que habilitó a los aprehensores a efectuar dicha fiscalización, encontrando en poder del acusado un arma tipo pistola, apta para el disparo, lo que fue corroborado por la exhibición del video de las cámaras de seguridad que dan cuenta de dicha detención.

OCTAVO: Hechos acreditados. Que en virtud de las pruebas reseñadas y valoradas en los considerandos precedentes, principalmente en la declaración de los funcionarios **Elías Emiro Álvarez Cárdenas, Sara Ester Albornoz Núñez, Sergio Hernán San Martín García, Carlos Elías Basoalto Flores, Raúl Alejandro Flores Griffo y Fabián Hernán Olave Olave**, más la declaración de los peritos **José Octavio Bustos Alarcón, Andrés Gabriel Said Tamayo y Guillermo Daniel Alcántara Miranda**, unido a la prueba documental, fijaciones fotográficas y evidencia material debidamente incorporadas, las que fueron apreciadas de acuerdo con lo dispuesto en el ya citado artículo 297 del Código Procesal Penal, en concepto del Tribunal constituyen todos ellos, elementos, que unidos en forma lógica y armónica, permiten tener por acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos, que:

El día 9 de Agosto de 2022, alrededor de las 15.40 horas aproximadamente, en calle El Romance cerca de la intersección con calle El Ampero, en la comuna de Huechuraba, el imputado **FRANCI ALBERTO BATISTA MEJÍA**, junto a otros dos sujetos portaban y transportaban consigo, sin contar con las autorizaciones correspondientes para ello, los siguientes objetos: El imputado **BATISTA MEJÍA**, mantenía en su poder, un arma de fuego tipo pistola, marca Bersa, Nro. de serie 11997, calibre 9 mm, el que mantenía en su interior un cargador metálico con 07 cartuchos balísticos calibre 9 x 19 mm, encontrándose todos los elementos aptos para el disparo.

NOVENO: Calificación jurídica de los hechos acreditados. Que los hechos referidos precedentemente importan para el Tribunal la calificación jurídica del delito de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 2° letra b) en relación al artículo 9° de la Ley 17.798, perpetrado el 9 de agosto del año 2022 en la comuna de Huechuraba, en grado consumado.

DÉCIMO: Participación. Que la participación del acusado **Franci Alberto Batista Mejía**, fue estimada por el Tribunal en calidad de autor de los delitos descritos precedentemente, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, participación que resultó establecida con el mérito de la misma prueba antes referida y en particular con la incriminación directa que de él efectuaron los funcionarios policiales que participaron en su detención, sindicándolo como el sujeto que portaba un arma de fuego del tipo pistola, marca Bersa, calibre 9 mm con un cargador metálico al interior; antecedentes que analizados en forma sistemática con el resto de las probanzas, generan convicción más allá de toda duda razonable que a Batista Mejía le correspondió una intervención inmediata y directa en la ejecución de tales delitos.

UNDÉCIMO: Desestima alegaciones de la defensa. Que de este modo y según se ha venido analizando, este Tribunal rechaza la petición de absolución promovida por la defensa fundada en que no resultaría acreditada la participación del acusado en los ilícitos por los que fue acusado, pues las pruebas de cargo rendidas en la audiencia, analizadas de un modo sistemático, llevan a la convicción, más allá de toda duda razonable, respecto de la existencia de al menos, el delito de porte ilegal de arma de fuego y de la intervención directa que en éste le cupo al acusado. En este sentido, las afirmaciones de la defensa en cuanto a la insuficiencia probatoria, fueron desestimadas con el mérito

de la declaración de los tres funcionarios aprehensores que participan en la detención, quienes fueron contestes y veraces en cuanto a la forma en que se inicia el procedimiento, desestimando también la alegación de una supuesta infracción de garantías, pues tal como se indicó en el motivo octavo del presente fallo, los funcionarios policiales actuaron dentro del marco de la situación prevista por el artículo 85 del Código Procesal Penal, es decir existiendo un indicio suficiente que permitió efectuar la fiscalización del imputado y sus acompañantes.

En efecto, yerra la defensa al no entender que los hechos son dinámicos y no estáticos, y que es de público conocimiento que atendida la luz, la alerta, posición y circunstancia de cada carabineros es perfectamente plausible y realista que los tres funcionarios hayan visto la situación desde distintas perspectivas, y que no es dable ni lógico suponer que debían necesariamente bajarse con cascos o con sus armas de servicio desenfundadas, puesto que se trataba de una población conflictiva y evidentemente, debían obrar con disimulo y conforme a su *lex artis* policial, lo que se tradujo que en el procedimiento detuvieron a tres sujetos que portaban diversas armas de fuego, y entre ellas al imputado Batista le encontraron un arma del tipo pistola, marca Bersa calibre 9 mm con un cargador metálico en su interior con 7 cartuchos del mismo calibre.

Asimismo, también se desestimó la alegación de falta de congruencia en la acusación fiscal, al indicarse en la mitad del párrafo segundo un nombre distinto al de su defendido. Sobre el particular, conviene precisar que el principio informador del principio de congruencia se encuentra establecido en el artículo 341 del Código Procesal Penal, conforme al cual la sentencia condenatoria no podrá exceder el contenido de la acusación, en consecuencia, no se podrá condenar por hechos o circunstancias no considerados en ella. Esta regla supone que *“todo aquello que en la sentencia signifique una sorpresa para quien se defiende, en el sentido de un dato con trascendencia en ella, sobre el cual el imputado y su defensor no se pudieron expedir (esto es cuestionarlo y enfrentarlo probatoriamente) lesiona el principio estudiado”* (Julio Maier, Derecho Procesal Penal, tomo I, Fundamentos, página 568, Editores del Puerto S.R.L. Buenos Aires, 2004, 2ª edición, 3ª reimpresión).

El principio de congruencia impone entonces la concordancia entre sentencia y acusación. Tal correspondencia constituye base esencial del debido proceso, pues erige un marco conceptual, fáctico y jurídico frente a la pretensión punitiva del Estado, resultándole prohibido al tribunal extender una decisión de condena a hechos no comprendidos en la acusación, lo que también se erige como garantía del derecho a la defensa del imputado, quien puede oponerse a la acusación con los mecanismos procesales que estime pertinentes, teniendo certeza -en el último de los casos- de que no podrá ser condenado por otros hechos que aquellos que han sido materia de cargos. En consecuencia, no puede el tribunal subsidiar la actividad del Ministerio Público y arrogarse facultades inquisitivas, sin perjuicio de poder esbozar una distinta calificación jurídica de los hechos o de considerar circunstancias agravatorias no contenidas en la acusación.

Conforme con lo expresado el principio de congruencia se vulnera cuando en la sentencia se introducen elementos fácticos distintos a los contenidos en la acusación, desde que exige conformidad, concordancia o correspondencia entre la determinación fáctica del fallo con relación a los hechos y circunstancias penalmente relevantes que han sido objeto de la imputación contenida en la acusación, en términos de tiempo, lugar y modo de comisión, que fueren de importancia para su calificación jurídica. Así lo ha indicado la propia Excma. Corte Suprema en su fallo Rol N° 3682-12, en sus considerandos vigésimo tercero y cuarto que señalan que la *“variación fáctica consignada en la sentencia debe ser idónea para viciar el pronunciamiento, lo que acontecerá cuando medie una alteración trascendental de circunstancias aptas para sorprender a la defensa, que de haber sido conocidas, le habrían*

permitido representarse otros elementos probatorios y/o argumentos, adecuando su alegato en lo material y técnico o bien, al mismo imputado para ejercer su derecho a ser oído”, lo que en el juicio no ocurrió.

En efecto, en el caso concreto, no se ve afectado de forma alguno al derecho defensa, frente a este error de tipeo, y no puede el representante del imputado alegar en esa instancia que no sabía que su defendido había sido sindicado como autor de los tres delitos que están consignados en el auto de apertura. Dicho error de tipeo en ningún caso genera sorpresa, toda vez que, en la redacción del hecho, en su inicio, y en los restantes acápites de la acusación aparece correctamente individualizado Franci Batista Mejía.

En el mismo sentido, resulta útil precisar, que parte de la doctrina nacional y la jurisprudencia, ha sostenido que un mero error en la indicación de la fecha de los hechos no constituye una infracción al principio de congruencia, lo que tiene principal aplicación en aquellos casos en que las particularidades del hecho descrito en la acusación permiten identificarlo o distinguirlo de una manera tal que no impida el pleno ejercicio del derecho a defensa. Conforme con lo anterior, y tal como se indicó precedentemente, en la especie no se ha afectado dicho derecho.

Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

DÉCIMO SEGUNDO: *Peticiones de las partes.* Que en lo referente a las circunstancias que modifican la responsabilidad criminal del condenado, el **Ministerio Público** estimó que respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, además, se trata de un arma apta para el disparo y mantenía municiones para ser disparadas, por lo que solicitó la pena de 4 años presidio menor en su grado máximo, accesorias legales y comiso. En cuanto a pena sustitutiva, indicó que no proceden por expresa disposición del artículo 1 de la ley 18.216 y por tener condenas previas.

La **parte querellante** se adhirió a lo indicado por la fiscalía, ya que se puede recorrer toda su extensión.

La **defensa**, por su parte, solicita la pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, en el mínimo establecido por la ley, por la extensión del mal causado, pues las municiones quedan subsumidas en el disvalor de la conducta, máxime si la pena deberá ser efectiva, y sin costas por no haber sido totalmente vencido. Además, solicita artículo 34 de la ley 18.216 respecto a la expulsión a su país.

DÉCIMO TERCERO: *Elementos probatorios.* Que, respecto de las circunstancias modificatorias en comento, el Ministerio Público en la audiencia pertinente, para acreditar que el imputado no cuenta con irreprochable conducta anterior, incorporó mediante su lectura, el siguiente documento:

- Extracto de Filiación y Antecedentes del acusado en el que constan las siguientes condenas, a saber, **a)** causa Rit 8.973-2018, del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, por dos delitos de tráfico de pequeñas cantidades, condenado con fecha 10 de febrero de 2021 a dos penas de sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo; **b)** causa Rit 7.618-2020, del 2° Juzgado de Garantía de Santiago, por dos delitos de tráfico de pequeñas cantidades, condenado con fecha 10 de febrero de 2021 a dos penas de sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo; y **c)** 9.272-2019, del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, por dos delitos de tráfico de pequeñas cantidades, condenado con fecha 6 de septiembre de 2022 a dos penas de sesenta y un días de presidio menor en su grado mínimo, pena remitida.

DÉCIMO CUARTO: *Regulación de la pena.* Que el delito de porte ilegal de arma de fuego por el que se dedujo acusación, se encuentra sancionado con la pena de presidio menor en su grado máximo, y no concurriendo en la especie circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, el Tribunal podrá recorrer dicha sanción en toda su extensión, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 67 del citado Código.

No obstante lo anterior, atendiendo a la baja extensión del mal causado por el ilícito cometido, la pena señalada por la ley para este delito será aplicada por el Tribunal en su grado mínimo.

Que además, dicha sanción deberá ser cumplida efectivamente por el sentenciado, al no ser procedente en el caso concreto alguna pena sustitutiva al tenor de lo que dispone el artículo 1° de la ley 18.216.

Por otro lado, respecto a la solicitud de la defensa de imponer la pena sustitutiva de expulsión del territorio nacional, este Tribunal no dará lugar a aquella, pues existen condenas anteriores que se ignora el estado en que se encuentran, por lo que no concurre en la especie el requisito del artículo 34 de la Ley 18.216, sin perjuicio que pueda solicitarse en su oportunidad, ante el tribunal de ejecución que corresponda.

DÉCIMO QUINTO: *En cuanto al comiso.* Que se dará lugar al comiso, pues se trata de especies incautadas como instrumentos y efectos del delito en el marco de un procedimiento policial, teniendo en cuenta, además, la expresa prescripción del artículo 15 de la ley del ramo, que señala que, sin perjuicio de la sanción corporal o pecuniaria, la sentencia respectiva dispondrá en todo caso, el comiso de las especies cuyo control se dispone por la presente ley, debiendo ellas ser remitidas a Arsenales de Guerra para su destrucción.

En este caso, se decreta el comiso de una pistola marca Bersa y 6 vainas junto a seis proyectiles balísticos contenidos bajo NUE 3098037 y una pistola marca Blow, una vaina de fogeo testigo, dos vainas de fogeo modificadas junto a dos proyectiles balísticos artesanales, un cartucho de fogeo modificado y una vaina testigo calibre .380, contenidos bajo NUE 3098042.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1°, 14 N°1, 15 N°1, 18, 26, 29, 50 del Código Penal; artículos 37, 47, 295, 296, 297, 325, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 1, 2, 3, 9, 14, 15 y 17 b) y c) de la Ley N° 17.798; **SE DECLARA:**

I.- Que se **ABSUELVE** a **FRANCI ALBERTO BATISTA MEJIA**, cédula nacional de identidad N° 26.306.419-4, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra por el Ministerio Público por el delito de disparos injustificados en la vía pública, supuestamente perpetrados en la comuna de Renca, el días 9 de agosto de 2022.

II.- Que se **ABSUELVE** a **FRANCI ALBERTO BATISTA MEJIA**, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra por el Ministerio Público por el delito de porte ilegal de municiones, descrito y sancionado en el artículo 9° en relación con el artículo 2° letra c) de la ley 17.798, por el que lo acusó el Ministerio Público, supuestamente perpetrados en la comuna de Renca, el días 9 de agosto de 2022.

III.- Que se **CONDENA** a **FRANCI ALBERTO BATISTA MEJIA**, ya individualizado, a la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA** de presidio menor en su grado máximo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos e inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, en calidad de autor del delito de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación al artículo 2 letra b) de la ley 17.798, perpetrado en esta ciudad el mismo día referido, esto es, el 9 de agosto de 2022, en la comuna de Huechuraba.

IV.- Que se decreta el comiso de las especies incautadas en la presente causa, ordenándose su remisión a arsenales de guerra, y su correspondiente destrucción.

V.- Que no habiendo sido totalmente vencido el sentenciado, unido al hecho de encontrarse actualmente privado de libertad, y gozando consecuentemente de privilegio de pobreza en atención a lo preceptuado por el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, se le exime del pago de las costas de esta causa.

VI.- Que **no concurriendo** en la especie los requisitos establecidos en el artículo 1 de la ley 18.216, **no se sustituye la pena** corporal impuesta al sentenciado, y en consecuencia, deberá dar cumplimiento efectivo a la sanción, sirviéndole de abono a dicho cumplimiento los días que estuvo privado de libertad por esta causa, esto es, el de su

detención, el día 09 de agosto de 2022 (01 día), y los que estuvo sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el día 10 de agosto de 2022 hasta la fecha, en forma ininterrumpida. (339 días), sumando en total, **340 días de abono**, según se establece en certificación del Jefe de Unidad de Administración de Causas de este Tribunal.

Devuélvase a los intervinientes los documentos incorporados al juicio, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

Oficiése, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía de esta causa para la ejecución y cumplimiento de la pena.

Redactada por el juez don **Pablo Andrés Toledo González**.

REGÍSTRESE y ARCHÍVESE, en su oportunidad.

RUC: 2200772617-5

R.I.T. 182-2023

Se deja constancia que en el segundo día de juicio se tuvo que aplicar la norma del artículo 76 inciso final del Código Procesal Penal, por licencia médica del Magistrado don Carlos Iturra Lizana el segundo día de juicio.

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS JUECES, DOÑA MARLENE LOBOS VARGAS EN CALIDAD DE PRESIDENTE Y DON PABLO ANDRES TOLEDO GONZÁLEZ.

SE DEJA CONSTANCIA QUE NO FIRMA LA PRESENTE SENTENCIA, MAGISTRADO DON PABLO ANDRES TOLEDO GONZÁLEZ, PESE A HABER CONCURRIDO A LA DECISIÓN Y ACUERDO DEL FALLO, POR ENCONTRARSE HACIENDO USO DE PERMISO PREVISTO EN EL ARTÍCULO 347 DEL CÓDIGO ORGÁNICO DE TRIBUNALES.